

# ADOLESCENCIA, TIEMPO DE CRISIS Y DE TRANSICIONES

## ADOLESCENCE, TIME OF CRISIS AND TRANSITION

\*Lesvia Dirinó

[lesviadirino@yahoo.com](mailto:lesviadirino@yahoo.com)

Facultad de Ciencias de la Educación  
**Universidad de Carabobo**  
Estado Carabobo, Venezuela

### ARTÍCULO

---

\*Médico Cirujano. Especialista en Traumatología y Ortopedia. Magíster en Gerencia Educativa. Doctoranda en Ciencias de la Educación. Docente Ordinario de la Universidad de Carabobo. Departamento de Educación Física, Deporte y recreación.

---

**Recibido:** 03 de Febrero de 2015

**Aprobado:** 30 de Abril de 2015

#### Resumen

El presente artículo aborda desde lo educativo la visión sociocultural de la Adolescencia, la cual se encuentra en un tiempo de crisis y de transiciones, descubriendo ejes teóricos que por sí mismo reconocen la significación de la identidad del adolescente y sus estados de crisis desde la perspectiva de Erickson (1974); el establecimiento de la personalidad, así como sus intereses y preocupaciones según Bosch y Barrero (2008), tipificando relevancia en la comprensión de la adolescencia en su especificidad conclusiva; las vivencias de los adolescentes y sus posturas ante la experiencia de los cambios físicos, lográndose integrar los valores y la moral desde el reconocimiento de su propio Ser.

**Palabras Clave:** Adolescencia; identidad del adolescente; personalidad.

#### Abstract

The present article deals with the socio-cultural view of adolescence, which is in a time of crisis and transitions, discovering theoretical axes that, themselves are recognizing the significance of the identity of the adolescent and his crisis states from the perspective of Erickson (1974); The establishment of the personality, as well as their interests and concerns according to Bosch and Barrero (2008), typifying relevance in the compression of adolescence in their conclusive specificity, the experiences of adolescents and their postures before the physical changes, achieving the integration of values and principles from the recognition of his own Being.

**Keyword:** Adolescence; Identity of the adolescent; personality.

## Introducción

La palabra adolescencia, del latín *adolescencia*, significa crecer o desarrollarse hacia la madurez. Es la edad que comprende desde la niñez hasta el completo desarrollo del organismo desde un punto de vista fisiológico. Esta inicia desde los diez a doce años hasta los veinte aproximadamente; si bien estos límites son variables, ya que dependen del sexo, raza, condiciones geográficas y los medios socioeconómicos. Vale destacar, en esta etapa emergen conductas, actitudes, sentimientos y deseos contradictorios que antes no existían con tal magnitud y tales características de esta etapa: por tanto es la manifestación del desajuste de su cuerpo casi grande y sus deseos como necesidades de casi niño.

Para Ríos (2006), la adolescencia es “un periodo de transición entre la infancia y la edad adulta, el cual se inicia con la pubertad y concluye con la asunción de responsabilidades sociales y económicas” (p.364). Se puede considerar entonces, la adolescencia como un proceso evolutivo cambiante donde morfológicamente el adolescente percibe información de agentes externos que inciden notablemente en su proceso de formación integral el cual involucra a todo ser humano, y al mismo tiempo se presenta en mayor o menor grado de crisis en su proceso de desarrollo.

## Crisis de identidad del adolescente

Entrar en la etapa de la adolescencia, resulta un periodo de crisis que inicia, en general, hacia los diez años y que puede durar dos o tres años aproximadamente. En el mismo, los padres se sienten desorientados, porque no reconocen ya a sus hijos. El adolescente, deja de ser un niño, comienza por tener una crisis de emancipación. Debido a que no quiere formar parte del mundo de los infantes, no quiere ser tratado como un niño, generando una conducta irritable ante todo. Este deseo de emancipación es la manifestación de un progreso natural en vías de evolución.

Es común en este periodo cambios de humor, actitudes poco razonables, desigualdad en sus labores, sucesión de ideas imposible de prever, alegría ruidosa y gesto nebuloso. Éste no puede llegar a comprender lo que pasa en él; siente más o menos emociones encontrada algo en

sí más fuerte que él mismo, pero difícilmente lo afirmará. No acepta con gusto críticas o reconvenciones, lo que origina una sensación de ser incomprendido ante los que le rodean.

Durante la adolescencia, la búsqueda del “quién soy” se vuelve particularmente insistente, de hecho Erickson (1974), señala que uno de los aspectos más cruciales en la búsqueda de la identidad es el poder decidirse por seguir una carrera, el rápido crecimiento físico y la nueva madurez genital, que alerta a los jóvenes sobre su eminente llegada a la edad adulta y comienzan a sorprenderse de los roles que ellos mismos comienzan a tener en la sociedad que les rodea. Partiendo que el individuo es el único constructor de su conocimiento, todos aquellos estímulos tanto internos como externos, percibidos por el adolescente inciden en la actitud asumida por este ante su proceso de formación; “factores personales, familiares, sociales y contextuales van a ejercer una clara presión sobre el adolescente, condicionando en gran medida sus elecciones” (Martín y Navarro, 2009: 203)

De allí comprender este momento, amerita establecer un escenario didáctico basado en una direccionalidad enfocada en un equilibrio psicognitivo y donde su aprendizaje, adquiera una característica de significatividad; logrando que el adolescente a través de sus conocimientos y experiencias previas construya sus esquemas cognitivos acorde desarrollo morfológico, y perfectamente congruente con su entorno socio cultural. Es importante destacar que durante el desarrollo del adolescente, este se enfrenta ante un gran desafío, el cual implica estructurar sus conocimientos para la vida, así como construir su identidad, aunado a esto, “las influencias familiares, parece ser que el estilo de relación familiar y de vinculación con los padres ejerce un importante papel en el logro de la identidad del adolescente” (Martín y Navarro, 2009: 203).

Para algunos adolescentes esta vivencia se convierte en una lucha, pues tienen dificultades para entender los cambios que experimentan sus cuerpos o aún no han alcanzado el sentido de identidad propia que necesitan para avanzar; esto se conoce como crisis de identidad; conceptualizada por Nieto (2013) como un “...intenso desajuste psicológico y sentimientos de ambivalencia...” [En línea] que sufre el adolescente producto de los cambios físicos esta crisis.

Asimismo, en su lucha por lograr una imagen aceptable de sí mismo, su objetivo es demostrarse y demostrar a los demás que es una persona capaz y su atención se concentra en

resaltar las diferencias respecto al niño que era, por ello necesita desprenderse de sus vínculos familiares infantiles y crear con sus padres una relación más madura.

Durante esta etapa de desarrollo los adolescentes analizan sus opciones y buscan llegar a comprometerse con algo en lo que puedan tener afinidad. Con frecuencia, estos compromisos de carácter ideológico o personal ayudan a formar la identidad y moldean la vida en los años siguientes. El nivel de confianza que los adolescentes tengan en sus compromisos, influye en su capacidad para resolver sus crisis de identidad. De ésta surge la fidelidad a algo, la constancia y un sentido de pertenencia. En consecuencia, al final de la adolescencia, la identidad comienza a actuar como una fuerza moldeadora que orienta los planes y proyectos de vida.

Lo anteriormente expuesto es el resultado esperado; no obstante existen casos donde a los adolescentes, se le dificulta resolver esta crisis de identidad, por lo cual la participación de la familia, escuela y el entorno son primordiales en la superación de esta crisis y en el peor de los casos existen adolescentes que no resuelven eficazmente esta crisis de identidad experimentando lo que Erickson (1974) denomina confusión, la cual puede seguir dos caminos posibles: (a) el individuo se aísla o (b) se sumerge en el mundo de los iguales perdiendo su identidad.

Ahora bien, es necesario preguntarse *¿De qué manera se puede ayudar a superar esta crisis de identidad desde el ámbito educativo?*

La formación del ser integral cónsono con los valores, creencias y acciones, enmarcadas dentro de una sociedad, depende ciertamente de la relación armónica entre la escuela, la familia y el entorno como se esquematiza en el gráfico 1. Si estos elementos no convergen entre sí se estaría profundizando aun más la crisis de identidad presente en el adolescente. De hecho en este proceso emergen barreras que dificultan la relación armónica entre esta triada como por ejemplo: hogares disfuncionales, entorno familiar disperso, distanciamiento escuela-familia, marketing (redes sociales, cine, televisión y telefonía) que

**Gráfico 1: Triada del Ser**



conllevan a la pérdida del equilibrio emocional de los adolescentes expuestos a todos estos elementos negativos para el desarrollo de su identidad. De ahí que la identidad es un fenómeno eminentemente subjetivo, con un fuerte componente emocional, su formación implica un proceso de reconocimiento y valorización de la propia individualidad.

### **Personalidad de los adolescentes**

A efecto de desarrollar este aspecto conviene en primer lugar definir personalidad, que según Bello (2008), se entiende como “Estructura Psíquica de cada individuo, forma como se revela por su modo de pensar y expresarse sus actitudes e intereses y sus actos” (p.187). Este concepto se usa para referirse a ciertas clases de conductas relativas al autoconocimiento, el reconocimiento interpersonal en la presentación de la propia identidad con respecto a sus relaciones sociales. En este sentido, la personalidad representa un sistema de acción personal del individuo y determina como éste se adapta a su ambiente; vale destacar es la estructura de los significados y hábitos personales que le confieren dirección a la conducta.

Los principales cambios en la misma por lo regular ocurren en la adolescencia, en esta etapa ocurren importantes diferenciales sexuales en el desarrollo de la personalidad, muchas de las cuales se atribuyen a costumbres culturales y a expectativas en cuanto a los roles sexuales. La adolescencia es un periodo en el cual, hay un ajuste progresivo y una disminución en ansiedad e inseguridad, la responsabilidad tiende a aumentar, mientras que la tendencia hacia la reacción física comience a decrecer.

A pesar de todo predomina la introversión sobre la extroversión, aunque hay una considerable tendencia a la fluctuación que depende del éxito que obtenga el adolescente al enfrentar problemas. En las mujeres durante la adolescencia la conducta es de fluctuación entre sumisión y dominancia; en contraste los varones tienden a mostrar un rasgo constante de dominancia en cualquier edad y el incremento en la falta de sentimentalismo. En general las mujeres son más conservadoras.

Los adolescentes poseen un sentido de quienes son y qué es lo que los diferencia de las demás personas, se aferran a su identidad que creen es exclusiva. Pero lo que más los caracteriza según Bosch y Barrero (2008: 30) es el intento de comprensión de sí mismo, que es la

representación de su yo, lo cual es un proceso complejo que incluye varias dimensiones: abstracción e idealización, la diferenciación, el yo fluctuante, las contradicciones internas, el yo real y el ideal, verdadero y falso, y la comparación social, la introspección, la autoprotección, los componentes inconscientes y la auto-integración; a continuación se presenta una interpretación de cada una de las características propuesta por estos autores, las cuales poseen relevancia en la comprensión de la adolescencia como tiempo de crisis y de transiciones:

- Abstracción e idealización. Se refiere a que muchos adolescentes empiezan a pensar de forma abstracta e idealista, cuando se les pide que se describan a sí mismos.
- La diferenciación. Es la comprensión del sí mismos de los adolescentes, que se va haciendo cada vez más diferenciada, tienden a incluir variaciones contextuales situacionales en sus autodescripciones.
- El yo fluctuante. En la adolescencia el yo fluctúa de unas situaciones a otras y a lo del tiempo, tal como pasar de ser alegre a ser sarcásticos.
- Las contradicciones internas. Se refiere a un incremento de las autovaloraciones contradictorias en los adolescentes. Ejemplo: feo – atractivo, independiente – dependiente.
- El yo real y el ideal, verdadero y falso. Es la capacidad de los adolescentes de construir un yo ideal aparte del yo real. El falso yo lo refleja aquella personalidad que tiende a manifestarse especialmente en las situaciones de grupo, en contraposición al yo real que solo se muestra en relaciones muy íntimas.
- La comparación social. Algunos adolescentes tienden a utilizar la comparación social evaluarse a sí mismos, aunque por lo general no lo admiten porque es considerado algo indeseable.
- La introspección. Los adolescentes se sienten inseguros o preocupados al tratar de comprenderse a sí mismos. Esta intensa preocupación por el yo refleja el egocentrismo adolescente.
- La autoprotección. Se trata de un mecanismo para proteger al yo, en el contexto de confusión y conflictos motivados por los esfuerzos introspectivos. Para ello, tienden a relativizar o a negar sus características negativas. Esto guarda relación con la idea idealizada del yo que tienen los adolescentes.

- Los componentes inconscientes. En la adolescencia el individuo adquiere la de que hay ciertos aspectos de su actividad mental que escapan a su control consciente y por tanto de que el yo, implica componentes conscientes e inconscientes.
- La autointegración. En la adolescencia la comprensión de uno mismo se vuelve más integrada de modo que las distintas partes del yo, se complementan mejor entre sí. Los adolescentes son capaces de detectar las inconsistencias que existen en su autodescripción y en sus roles a medida que intentan construir su propia identidad.

Para explicar la personalidad de los adolescentes Romero, Luengo, Gómez-Fraguela y Sobral (2002), plantean el modelo de cinco factores y los cinco alternativos. El primero asume que los rasgos presentan una estructura jerárquica y proporciona puntuaciones en seis facetas por cada uno de los cinco grandes dominios: neuroticismo, extraversión, apertura a la experiencia, amabilidad y responsabilidad.

De ahí que Romero y Col. (ob. cit.) realizan una investigación en la cual se planteó examinar la aplicabilidad de los cuestionarios NEO-PI-R del modelo de Cinco Factores y el ZRPQ-III del modelo de Cinco Alternativos en una muestra de 324 adolescentes (15 -19 años) de enseñanza secundaria o de programas profesionales de estratos socioeconómicos de predominancia media – baja. Se concluye que el modelo de cinco alternativos no ha conseguido convertirse en un modelo alternativo al modelo de cinco factores dominantes. Desde este punto de vista el modelo de cinco factores describe la personalidad en base a descriptores que aparecen en el lenguaje natural, tales como; neocriticismo versus estabilidad emocional, extraversión versus introversión, apertura versus cerrado, amabilidad versus oposicionismo y responsabilidad versus falta de consciencia, que se desarrollan en base a influencias tanto genéticas como ambientales.

### **Intereses y preocupaciones del adolescente**

La palabra interés proviene del latín *interesse* y tiene tres grandes acepciones: (a) afinidad o tendencia de una persona hacia una cosa, sujeto o situación. (b) conveniencia que se busca a nivel moral o material y (c) la noción económica. En este caso se toma en relación a la

primera acepción en función a la afinidad de los adolescentes hacia algunas cosas, en tal sentido sus intereses.

**Gráfico 2:** Construyendo el Yo personal



**Fuente:** Dirinó (2015)

En tal sentido, algunos intereses son: lograr nuevas relaciones y más maduras con iguales de ambos sexos, lograr un papel social masculino o femenino, aceptar el físico que se tiene y utilizar con eficacia el cuerpo, alcanzar la independencia emocional respecto a padres y otros adultos, desarrollar capacidades y conceptos intelectuales básicos para la vida cívica, desear y lograr una conducta socialmente responsable, adquirir una serie de valores.

Entendiendo que en la construcción del yo intervienen escalas de valores (preferencias valorativas de un sujeto), los sentimientos y las experiencias vitales que pueden llevar actuar de una forma determinada, configurar una personalidad intelectual y sentimental completa, sin desestimar la construcción de yo personal en sus diferentes características, como serían según su forma: relativo, positivo, negativo, absoluto, determinado o indeterminado o según el contenido: lógicos, éticos y estéticos. Bello (2008: 223)

El descubrimiento de un mundo propio y de intereses personales inclina a los adolescentes a entusiasmarse con ciertos ideales, a los cuales admiran. Estos intereses se diversifican a medida que crece el adolescente. Al respecto Morduchowicz, Marcon, Sylvestre y Ballestrini (2010) señalan que lo que más valoran los adolescentes son “amigos, humor y espontaneidad” (p.4).

Sus intereses no son definidos por la familia y la institución educativa, sino por los medios de comunicación, la publicidad de multinacionales, el cine, la televisión, la música, los artistas, los videojuegos, y las redes sociales. Otras de sus inclinaciones son la música, el deporte, los videojuegos y el Internet. Los amigos son también un elemento esencial de la vida

de los adolescentes. Otra cosa importante es la moda, según el autor citado, ellos ven con agrado los cambios que se dan en ésta. Entre los adolescentes hay de todo, pero no se puede generalizar, ya que también trabajan y luchan por su futuro.

Por otra parte, en cuanto a preocupaciones según Maier (2012), “los adolescentes están obsesionados con la imagen” (p.1). Sin los medios o la capacidad para construir la imagen correcta, el rechazo es inminente por cuanto se enfrentan a muchos estereotipos contemporáneos.

De acuerdo al Observatorio de la Adolescencia (2010) lo que preocupa a los adolescentes en relación con su cuerpo y sexualidad son la estatura, el tamaño de los órganos genitales, las eyaculaciones, las erecciones, la masturbación, las relaciones sexuales y la homosexualidad. En el caso de las chicas los problemas son más complejos, específicamente el tamaño de los senos es una preocupación de un alto porcentaje de adolescentes femeninas.

En concordancia con la información recogida por IMJUVE (2012) las áreas de mayor preocupación entre los adolescentes corresponde a: el paro o disturbios sociales, la educación, la vivienda, los problemas económicos y las situaciones personales. Por su parte Delpino y col (2012), en su estudio encontraron que a los adolescentes en España lo que más le preocupa son la elección de la carrera, las dificultades con los estudios, la vida sentimental, la pérdida de amistades y la situación económica.

Por otra parte, también se consideran preocupaciones de los adolescentes: (a) sus estudios en relación a menor rendimiento por ansiedad, fobia escolar, motivación y déficit en estrategias de estudio; (b) relaciones interpersonales en cuanto a falta de habilidades sociales, timidez, soledad, ansiedad social y grupos de amigos conflictivos; (c) depresión en cuanto a conductas suicidas e inseguridad; (d) ansiedad o trastorno obsesivo – compulsivo; (e) conductas antisociales tales como, agresividad y consumo de sustancias drogófilas; (f) relaciones con los padres, incomunicaciones, violencia familiar, peleas, discusiones, ausencia de normas, rupturas, incompetencia afectiva y dificultad de comunicación.

Por lo que respecta a su desarrollo moral, suelen ser egocéntricos en general, aunque ya tienen conciencia, comprenden los conceptos de lo que es justo y la negación, pero no siempre su capacidad moral se ve reflejada en su comportamiento. Igualmente, problemas con la

alimentación, anorexia, bulimia y problemas de autoimagen, autoestima, desestructuración de la imagen del yo, búsqueda de identidad.

De ahí que un desafío importante para los padres, escuela y sociedad, es hacer coincidir los elementos identitarios con acciones que promuevan el desarrollo y con la adquisición de instrumentos que favorezcan la consolidación de los roles satisfactorios.

### **Moral y valores vistos por los adolescentes**

Se entiende por moral todo lo relativo a las acciones; de lo bueno y lo malo. No obstante, el adolescente se hace independiente de la percepción moral de los adultos y construye la suya. Su rebeldía de juventud le permite opinar libremente, sin embargo está inclinado a buscar el bien, una vida moral y valiosa. De la misma manera, para algunos autores tienen una doble moral o una moral laxa.

Los valores de acuerdo a Bello (2008) desde la perspectiva moral conforman un “Conjunto de normas empleadas para llevar a cabo una actividad o un juicio (...) Determina la influencia en cualquier actividad, incluida la actividad científica, a través de la mediatización de factores ideológicos y sentimentales en la actividad cognoscitiva” (p. 223) Es decir, de ahí que no solo permiten actuar como esquemas internalizados, sino que juegan un importante papel en la acción.

En tal sentido, los valores hacen referencia a los pensamientos y a las ideas que mueven a una persona a actuar y relacionarse con el entorno de una forma determinada. Según esto los valores son la base que constituirá la personalidad del adolescente siendo estos inculcados en el entorno familiar, organizado en función de sus prioridades y necesidades, donde la escuela tiene un rol fundamental en la consolidación de los mismos.

Por su parte, Martínez (2008), señala que los valores que priman entre los adolescentes son los que ponen en primer término la individualización, la autonomía y la competencia personal. Con respecto a la individualización los adolescentes en la búsqueda de su emancipación asumen una postura egocéntrica enmarcada por el nivel de autoestima y autoaceptación. Mientras, autonomía cobra una gran significado en el desenvolvimiento del

adolescente en sus diversos roles en los cuales está inmerso, y finalmente destacarse entre sus pares en medio de un contexto determinado.

### **Aproximaciones finales**

Erróneamente se ha creído y afirmado por diversos autores que la corriente moderna ha posibilitado un mejoramiento en cuanto a las formas de vida del ser en el planeta, ciertamente, en la postmodernidad a mediados y finales del siglo XX, es cuando realmente se da inicio a un volumen de adelantos en materia de información, tecnología, comunicación y científica.

La educación con estos avances ha sido objeto de innumerables cambios innovadores, permitiendo así el desarrollo del conocimiento y la expansión de éste en dimensión planetaria, haciendo de las sociedades una transformación y crecimiento en forma vertiginosa y crecimiento en forma justa y equitativa de acuerdo a las necesidades propias de cada pueblo o de cada nación. Lo planteado da a entender y comprender el por qué los adolescentes de este tiempo, o del presente siglo, se empeñan en desarrollar cualidades personales fuertes, duras; a veces, en forma arrogante, pero inspiradoras, al extremo de que llegan a parecernos personas capaces de una actuación empáticas y de gran interés por las cuestiones personales.

Analizando estas posturas juveniles, es cuando se hace necesario el abordaje de los valores como mecanismo de ayuda a enseñarles a asumir roles como ciudadanos ejemplares, como sujetos con posibilidad de analizar de manera tanto crítica como razonada, aportando valiosos momentos y decisiones en sus relaciones familiares, en centros educativos y en la comunidad en donde se desenvuelven.

Por esta razón es que se ha venido esbozando a lo largo de la disertación de este artículo el papel o rol que en la formación de adolescentes juega la familia, la escuela y la comunidad. En todo caso, todo ello supone la vivencia, la reflexión, la experiencia, el cuestionamiento que permiten la introspección de los adolescentes, no se trata solamente de transformación de los valores, sino de un proceso mucho más complejo que implica el trabajo con experiencias significativas, propuestas en el hogar y en la escuela; porque en definitiva lo que se aprende es lo que se ve y lo que se percibe en el diario vivir.

Sin duda, los valores son una expresión del sentir de una sociedad o comunidad en donde se están formando los adolescentes; ésta refleja sus aspiraciones, sus propósitos, sus ideas, sus sueños, su educación y hasta sus sentimientos; los cuales en su madurez van a definir el tipo de individuo o persona que de acuerdo a estos factores se ha diseñado, formado o transformado en hombre o mujer de bien o por el contrario un ser no aceptado o deseado por algún grupo de la sociedad.

El adolescente por experiencias observadas y por otras fuentes que han tratado el tema del comportamiento del adolescente, sigue siendo muy complejo, de allí sus aspiraciones y emociones a veces, hacen parecer seres irracionales en sus decisiones. En este proceso de atención a los planteamientos hechos por los adolescentes, es necesario que la educación esté fundamentada en la armonía con las interacciones humanas realmente constituida por los intereses y necesidades del adolescente, ya que sus decisiones estarán cargadas de una gran sensibilidad emocional.

Hasta finales del siglo pasado, según apreciación de la autora, los planteamientos hechos por psicólogos, educadores y otros profesionales, no ofrecían mayores conceptos sobre el tipo de educación en los adolescentes, se limitaban a su desarrollo etario normal, sin darse cuenta de que una educación generalizada es un fracaso, esto porque ningún individuo es igual a otro, más bien muchos profesionales ligados al ámbito educativo, guardaban como un secreto las situaciones que ameritaban de un tipo de estrategias con características especiales en el proceso educativo, todo ello traía como consecuencia que la verdadera condición del docente y la esencia subyacente en su vocación, no marcaba los niveles de éxito en los estudiantes adolescentes.

En los albores y el transcurrir de este nuevo milenio, la atención que debe proporcionarse a los adolescentes, ha sido tomada más en cuenta en relación al tipo de estrategias que deben emplearse de acuerdo a las funcionalidades de los estudiantes sobre todo en la adolescencia; este proceso debe comenzar con el binomio familia – escuela, pues desde allí debe enriquecerse el proceso educativo ayudándolos, orientándolos y desarrollando su sensibilidad humana, de esta manera se logra vencer sus miedos, sus inquietudes, frustraciones y encaminarlo hacia la toma de decisiones desde la edad temprana y antes de elegir caminos equivocados.

## Referencias

- Bello, J. (2008) *Diccionario de Psicología*. Caracas: Editorial Panapo de Venezuela C.A.
- Bosh, M y Barrero, M (2008). La Psicología del Desarrollo Humano en las etapas más vulnerables e influenciables del individuo. Disponible: [www.sisman.utm.edu.ec/libros/...](http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/...) consultado 2013, Octubre 20
- Delpino, M. y Col (2012). *Adolescentes de Hoy. Aspiraciones y Modelos*. España: Liga Española de Educación.
- Erickson, E. (1974). *Identidad, Juventud y Crisis*. México: Paidós
- IMJUVE (2012). Encuesta Nacional de Valores en Juventud. Resultados Generales. México: UNAM
- Maier, C. (2012). *Cuáles son los 10 problemas principales de los adolescentes estadounidenses*. Disponible: [www.chowenespanol.com/](http://www.chowenespanol.com/) . Consultado 2013, noviembre 01.
- Martínez, P. (2008). *Perspectiva temporal futura y satisfacción con la vida a lo largo del ciclo vital*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Martín, C. y Navarro, J., (2009) *Psicología del desarrollo para docentes*. Caracas: Ediciones Pirámides.
- Morduchowicz, R; Marcon, A; Sylvestre, V y Ballestrini, F. 2010. *Los Adolescentes y las Redes Sociales. Escuela y Medios*. Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación. Disponible en: <http://www.me.gov.ar/escuelaymedios/material/redes.pdf>. 3 de febrero de 2011.
- Nieto, S. (2013). *La Crisis de la Identidad en la Adolescencia*. Catholic. Net. Disponible en [catholic.net/psicologoscaticos/384/844/articulo.php](http://catholic.net/psicologoscaticos/384/844/articulo.php). Consultado 2013, octubre 5
- Observatorio de la Adolescencia (2010). Los jóvenes de hoy se vuelcan en la Amistad. España: Aldeas Infantiles SOS.
- Ríos, C. (2006). *Psicología. La aventura de conocernos*. Caracas: Texto.
- Romero, E., Luengo, Gómez-Fraguela y Sobral (2002). *La estructura de los rasgos de la personalidad en Adolescentes: El Modelo de cinco factores y los Cinco Alternativos*. *Psicothema* 14(1). P. 136 – 143. Disponible [www.psicothema.com/pdf/697.pdf](http://www.psicothema.com/pdf/697.pdf).